

ASISTIERON UNAS DOS MIL PERSONAS

PRESENTACION DE LA ASOCIACION POLITICA "FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J.O.N.S."

«No queremos engañar a nadie y no aceptaremos cambiar de nombre», afirmó don Diego Márquez, su principal promotor

En la mañana de ayer unas dos mil personas se dieron cita en el salón de actos del Fomento del Trabajo Nacional para asistir a la presentación de la proyectada asociación política Falange Española de las J.O.N.S. Para presidir este acto llegó a Barcelona don Diego Márquez Horriño, presidente de los Círculos José Antonio y principal promotor de la citada asociación.

Don Diego Márquez pronunció un largo discurso en el que explicó la significación del acto y que cifró así: «Contribuir a la unidad falangista; explicar nuestra postura ante los problemas de hoy y dar a conocer las ideas verdaderamente falangistas tantas veces falseadas». Sobre la unidad falangista afirmó que hace ya años que varios grupos falangistas habían puesto de manifiesto la necesidad de lograr la unión de todos los que defendían esta ideología y que, con ocasión de la promulgación del Estatuto de Asociaciones, se había considerado que era posible materializar esta unión, pero que, por lo mismo, no estaban dispuestos a variar este nombre: «No queremos engañar a nadie y, por lo tanto, no aceptaremos presentarnos ante la opinión pública con otro nombre que F. E. de las J.O.N.S.»

No, al separatismo

Más adelante el orador fijó la postura de la asociación ante algunos problemas de actualidad política. Rechazó el separatismo, pero consideró necesario que se respetase la diversidad de las tierras y los hombres de España, «diversidad que es una de las principales riquezas del patrimonio espiritual y cultural de nuestra patria». Sobre el Movimiento Nacional afirmó que era muy diferente de F. E.; abogó por la independencia entre la Iglesia y el Estado, y se manifestó en contra del concordato. «No estamos de acuerdo con que la Iglesia y sus organizaciones, cuando adoptan una postura política tengan una situación de privilegio respecto a los demás españoles». Sobre la monarquía y la república dijo que no se sentían ni monárquicos ni republicanos, pero que estaban más inclinados a la segunda forma de gobierno; «sin embargo, a nosotros lo que nos interesa y preocupa no son las formas de gobierno, sino la ideología». Los partidos políticos, con críticas a la derecha y a la izquierda española, completaron la segunda parte de su intervención.

El nacional-sindicalismo, una ideología

Por último, expuso la línea política e ideológica. En este sentido afirmó: «El nacional-sindicalismo es una ideología completa y F. E. es la organización política en la que caben todos los españoles que quieren llevar a término esta ideología». Como principales puntos programáticos señaló: el sindicato de empresa, que sería el propietario de la empresa; nacionalización de la banca, de los servicios públicos, de las

fuentes de energía y de los medios de producción. Sin embargo, repitió el señor Márquez varias veces, que no se pretendía nacionalizar la pequeña y mediana empresa. «Estamos a favor de la propiedad estatal, comunal, sindical y la familiar». La cultura y la juventud fueron otros temas tratados por el promotor de F. E. de las J.O.N.S.

La Falange, en pie

Por último, don Diego Márquez afirmó que a la España del futuro sólo le quedan dos alternativas: la revolución marxista o la nacional-sindicalista, y que su trabajo, tanto si la asociación era admitida o no por el Consejo Nacional, continuaría para hacer realidad en el país un estado Nacional-Sindicalista. También afirmó que no aceptarían ser víctimas propiciatorias de nadie en el supuesto de que sobreviniese un cambio político, y que aunque estaban en contra de la violencia, si eran atacados contestarían con los mismos medios. «Estamos solos, pero nos presentamos ante la opinión pública con nuestro verdadero nombre. Creo que hoy podemos afirmar que en Barcelona, Cataluña, Vascongadas, etcétera, la Falange empieza a volverse a poner en pie. De nuestro trabajo depende que así sea».

Antes de levantar el acto, el señor Márquez señaló que se cantaría el «Cara al Sol» con el brazo en alto, pero que si entre los presentes había alguna persona que no fuera falangista, no tenía por qué hacerlo; que con los gritos de ritual se terminaba el acto político y que se saliera en orden, «prueba de nuestro estilo», y, por último, pidió ayuda económica «ya que nosotros no tenemos bancos que nos apoyen».

Después de cantar el «Cara al Sol» y de dar los gritos de ritual, el señor Márquez pronunció un «Visca Catalunya!» que fue respondido por los presentes.

Lenguaje diferente

Antes de la intervención del señor Márquez tomó la palabra don Roberto Ferruz, presidente del Círculo Eugenio d'Ors, quien, en un brillante discurso expuso una línea política que a algunos les pareció bastante diferente de la manifestada por el segundo orador. Estas diferencias se pudieron comprobar en sus referencias a la Iglesia, más positivas, a Portugal, etcétera. Se podría afirmar que el señor Ferruz, de un grupo barcelonés, empleó un lenguaje que, para entendernos, calificaríamos como más de «izquierdas».

Entre los asistentes, la mayoría de ellos, con camisa azul y algunos luciendo un clavel rojo en el ojal, se encontraban personas de las más diversas edades. Para este acto se habían desplazado a Barcelona falangistas de Tortosa, Valencia, Zaragoza, etcétera, y se encontraban presentes, entre otros, los siguientes grupos: «Círculo José Antonio», «Círculo Eugenio d'Ors», que era el organizador, «Guardia de Franco», «O.J.E.», etcétera.